

Nuevas perspectivas didácticas para la construcción de una educación patrimonial con personas mayores

**Ana Sánchez
Raquel Olalla**

La realidad caleidoscópica del patrimonio cultural: recuperando memorias para su definición

El planteamiento de esta actividad parte de la conceptualización del patrimonio cultural, sus múltiples acepciones y las problemáticas que surgen a partir de la reflexión. Comenzamos con la definición que da Ortega Morales, quien entiende que el patrimonio es un instrumento de la identidad colectiva que subraya lo propio frente a lo ajeno, de un modo no necesariamente excluyente, sino empático. Gran parte de lo que somos, continúa la autora, no es tanto la consecuencia de los grandes acontecimientos, sino de una historia menor, colectiva, de las actividades, los trabajos, las relaciones sociales o creencias de nuestra vida cotidiana y es todo ello lo que define nuestra herencia histórica y nuestra identidad colectiva presente (Ortega, 2001: 508). Cuando aquí consideramos el patrimonio, estamos hablando de la vertiente inmaterial, de los recuerdos, ideas y pensamientos generados a través de una serie de experiencias vividas por cada uno de nosotros. Se plantea un patrimonio utilizado como recurso, que toma valor e importancia cuando el individuo que aprende se lo otorga. Estamos dirigiendo la mirada hacia aquel que observa, hacia el sujeto patrimonial, no hacia el objeto, que es el que se apropia del mismo de forma simbólica y crea en él ciertos valores que le permiten transmitirlo a otras personas, creando identidades colectivas, y formar parte de un grupo, integrarse en una colectividad, la cual va a tener ese patrimonio en común. De este modo estamos partiendo de diferentes variables: del patrimonio como recurso, del sujeto que le otorga esos valores, y de la educación como principal eje que articula ambas premisas, y que es punto de partida para ellas.

La finalidad y objetivo pretendido con esta actividad, dirigida a las personas mayores, sería el crear unos vínculos comunes entre los diferentes recuerdos, considerados “patrimonios personales” que, al otorgarles valor se van entretejiendo para formar una red de memorias y recuerdos que configuran un espacio material como es, en este caso concreto, la ciudad de Madrid.

Las personas mayores como alumnos que forman parte de un aprendizaje, tienen unas particularidades propias y específicas, por lo que requieren de una metodología didáctica concreta dirigida a dicho colectivo. Esta acepción de diferentes miradas sobre el patrimonio se materializa a partir de la Educación patrimonial.

La riqueza, pues, de la educación patrimonial reside en concebirla como un caleidoscopio de diferentes formas y colores, los cuales se proyectan a través de las miradas. Dependiendo de *quién* sea el que mire a través de él, éste formará unas imágenes determinadas, con formas distintas, será distinto cada vez que se mire, pero siempre manteniendo los valores estéticos, perceptivos, y

emocionales que lleva implícito. Un conjunto de miradas que se completan unas a otras, y que por sí mismas adquieren plenamente su significado.

Partiendo de estas consideraciones es como se ha diseñado un planteamiento didáctico basado en la Educación Patrimonial con personas mayores, en forma de seminario y que ha llevado por nombre, *Memorias de Madrid: una ciudad construida de recuerdos*.

La memoria de una ciudad como conformadora de identidades personales. El caso concreto de un seminario sobre las memorias de Madrid.

“Las cosas son muy importantes, los objetos pequeños, los regalos, los vestidos preferidos, los recuerdos de un viaje, o de un día especial...Se echan muchísimo de menos, es incre ible, pero cuando dejas de ver tus cosas encima de la mesa, es como si se desvaneciera tu memoria, como si tu personalidad se desintegrara, como si dejaras de ser t , para ser una persona cualquiera de esas que te cruzas por la calle”.

Almudena Grandes. Malena es un nombre de tango.

Esta cita muestra el punto de partida de las actividades llevadas a cabo con la Educación patrimonial como base de su desarrollo, porque define los objetos materiales como referentes de nuestra propia identidad, sin que prácticamente seamos conscientes de ello.

Sería este el primero de los objetivos planteados en el seminario: fomentar una identidad personal a partir de los recuerdos, ya sean estos materiales o inmateriales. Estos recuerdos se fueron construyendo en las diferentes sesiones a partir de estímulos como fotografías, literatura, textos, y por la aportación personal que cada uno de ellos realizó a las sesiones.

Esta intervención constituyó la recuperación de una serie de experiencias, recuerdos, etc., que sirvieron para recuperar un pasado inmerso en los recuerdos de cada uno de los participantes, y que, a partir de diferentes estímulos, se puso de manifiesto, compartiéndolo con los demás. Se intent , a través de la educación patrimonial, crear conexiones entre los recuerdos de los diferentes participantes, así como también, hacerles partícipes de la importancia de conectarlos con el presente, con diferentes grupos de edad, de manera que, al existir el diálogo intergeneracional, el patrimonio cultural siga conservándose.

Pero, además, creando una serie de relaciones entre los jóvenes y una población, mayor de 65 años, que está en aumento, de manera que se fomente un envejecimiento activo.

El diseño de la investigación se realizó partiendo de una serie de objetivos, contenidos concretos y una serie de estrategias de enseñanza-aprendizaje. En cuanto a los objetivos, éstos plantean diferentes cuestiones que resolver:

- Favorecer el conocimiento del patrimonio cultural, principalmente el patrimonio inmaterial.
- Generar procesos de identidad individual y colectiva a partir del patrimonio cultural en sus diferentes dimensiones.
- Entender las ideas, pensamientos y recuerdos como parte del patrimonio inmaterial que configura la memoria individual.
- Participar de la colectividad de la que son parte integrante, con la aportación de recuerdos y valores simbólicos sobre el patrimonio para su transmisión y legado a generaciones venideras.
- Fomentar el diálogo intergeneracional para la conservación del patrimonio cultural y para una mayor participación de las personas mayores en la sociedad.
- Favorecer actitudes y valores encaminados a conocer y respetar nuestra cultura presente.

Se establecieron ocho sesiones en las cuales tratar diferentes contenidos, a continuación vamos a pasar a exponer cuáles fueron dichas actividades, de las cuales se fueron recogiendo datos a través

de diferentes instrumentos, de los cuales destacaremos, el *registro fotográfico*, *videográfico* y el *diario de campo* del profesor-investigador.

Sesión 1: Presentación de la actividad y de los participantes

Comenzamos con una sesión para acercar los conceptos de patrimonio material e inmaterial a los alumnos. Con esta sesión se pretendía conocer a los participantes y hacerles escribir (narración-relato) para conocerles, y poder, de esta manera, extraer algunos datos sobre los mismos.

El objetivo pretendido con esta actividad es conocer el concepto sobre el que vamos a trabajar: patrimonio personal, material e inmaterial relacionado con la ciudad de Madrid y las experiencias personales.

Sesión 2: Visita a la exposición “Las presas de Franco” en el C.C. Conde Duque

Las tres siguientes sesiones, 2, 3 y 4 están interrelacionadas puesto que suponen la aplicación directa de aquello que comentamos en la primera sesión. A través de una serie de testimonios en primera persona, observamos historias de vida de muchas de las mujeres que vivieron de primera mano la Guerra Civil. Esto les iba a permitir afianzar el concepto de patrimonio inmaterial como pequeñas historias personales que conforman una Historia mayor. Además, les supuso el hecho de reconocer testimonios en algunas situaciones vividas por ellos mismos como observaremos en algunos de sus comentarios.

Sesión 3: Visionado documental “Canciones para después de una guerra”

Visionado en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, de la película-documental “Canciones para después de una guerra”, de Basilio Martín Patiño.

Sesión 4: Tertulia y debate sobre la exposición y el documental

A través de esta sesión se hizo una reflexión que participó de las líneas de un debate, en cual se expresaron algunas ideas y se pusieron sobre la mesa recuerdos que muchos tenían arrinconados en la memoria. La reacción de muchos de los alumnos fue de rechazo en un primer momento, aludiendo a que eso fue algo que ya no hay que recordar ni recuperar. No obstante, se siguió “tirando del hilo”, puesto que a pesar de esas afirmaciones, muchos de ellos quisieron aportar su visión, en las narraciones y relatos que escribieron. Un ejemplo de ello, son los *siguientes fragmentos*: “*Todos sabemos que pasaron cosas terribles antes, durante y después de la guerra. Lo que vimos, contado en primera persona es más impactante. Lo que deseamos, yo creo, es que un horror como ese no vuelva a repetirse*” (Manuel). “*Lo que de verdad necesitamos es que haya paz y reconciliación y entonces a mí no me parece oportuno que a estas alturas, revolvamos en hechos pasados hace tanto tiempo*” (Águeda). “*El reportaje que vimos en el Reina Sofía, aunque pasó muy deprisa pude captar algunas cosas. Lo primero, me recordó el miedo que pasaba cuando volaba los aviones y tiraban bombas, también el hambre que pasé en Madrid*”. (Conchi).

Sesión 5: Patrimonio que conecta con la ciudad. (Fotos, textos, olores. Recuerdos propios).

Una vez establecidas las bases de la actividad, con esta sesión pretendimos crear aquello que habían visto en las sesiones anteriores, pero siendo ellos los protagonistas y su vinculación con la ciudad. Se iba a construir una ciudad con los recuerdos aportados por cada uno de ellos, ya sea a partir de lecturas que estimularan esos recuerdos que a veces quedan en la mente. También se utilizaron fotografías de una exposición sobre Madrid desde 1920 a 1970.

Conocemos y comentamos el patrimonio de la ciudad mediante una dinámica de preguntas-respuestas, haciendo hincapié en su interpretación de la ciudad en base a sus recuerdos.

Se leyeron fragmentos de “Escenas madrileñas” de Antonio Gómez Rufo, algunas citas de Almudena Grandes sobre los mercados de Madrid que generaron inercias en algunos de los alumnos que escribieron lo siguiente:

“Dos lugares muy unidos a mi vida en esta ciudad son la Plaza de España y la Casa de Campo. A la Plaza de España iba todos los días con mis hijos, sobre todo por la tarde y los domingos también con mi marido. Los niños lo pasaban muy bien jugando y correteando y yo al coincidir todos los días con la misma gente, hicimos un grupo de amigas y lo pasábamos estupendamente, pues como éramos todas muy jóvenes, la experiencias y conocimientos de cada una nos servían a todas: vida de pareja, cocina, aprender hacer patucos, etc. y así pasaron muchos años hasta que cada una empezamos a tener coche y las cosas cambiaron. (...) ¡Qué recuerdos!”. (Águeda).

Algunos de ellos, trajeron fotografías que mostraban su vinculación con la ciudad de Madrid.



Imagen 1. Fotografías de una de las participantes en la que mostraba la vinculación con la ciudad.

Sesión 6: Patrimonio personal. Traer objeto especial de cada uno, un recuerdo

En la sexta sesión el objetivo fue que a través de un objeto o fotografía especial para cada alumno se pudiera dar a conocer su patrimonio personal y familiar. Con ello se pretendió trabajar el respeto y la valoración de lo propio y lo ajeno.

En esta sesión se observó que habían entendido perfectamente el concepto de patrimonio inmaterial, idea sobre la que giraba el seminario. Para ello, recogemos unas palabras del diario de observación de la educadora: *“Conchi trajo una pequeña figurilla de cerámica, un ciervo, nos estuvo contando que es una figurilla muy importante para ella porque fue lo primero que le compró su hija. Según decía, tenían una tienda a una manzana de su casa y cuando su hija, no muy mayor, pudo recoger algo de dinero, unas monedas que reunió quiso comprar a su madre algo, y fue esta figura. Ella se emocionaba mucho al contarle y decía, “Fíjate, que todavía me emociono al contarle y que la guardo con mucho cariño, a pesar de ser algo fea”.*

En ese momento todos rieron y se veía en cada uno de los participantes una cara como de admiración por lo que su compañera estaba contando.

Otro de los alumnos, Manuel, trajo una pequeña vespa de color verde, y nos explicó que para él este objeto es muy importante porque le recuerda a la moto que tenía cuando era joven, y que le trae recuerdos de la que entonces era su novia, y hoy en día su mujer, porque un día, cuando iban juntos en la moto, le dijo que se “agarrara” bien porque había adoquines en la calle y según su relato, “como eran tiempos en los que eso no estaba bien visto, ella se agarró al paraguas que llevaba, y la perdí por el camino, vamos, que se cayó de la moto”. Y compré esta moto y cada vez que la veo me recuerda a lo que nos pasó, que, claro, hoy en día eso no pasa”.

Sesión 7: Actividad de evaluación de la actividad

Se realizó una actividad en la que tenían que introducir en una caja una idea sobre aquello vivido en las sesiones y un “deseo” para el futuro. Se incidió en el concepto del patrimonio contemporáneo y el hecho de no fijarnos solamente en el pasado, sino que estas actividades han de servir para dar impulso para la creación de buenos recuerdos en el futuro. Ya que este presente, en el futuro será pasado.



Imagen 2. Muestra de la valoración en la llamada “caja de deseos para el futuro”.

Este modelo, por lo tanto, se basó en la interacción, la cooperación y la participación como estrategias de enseñanza-aprendizaje. Se partió de un aprendizaje constructivo con los recuerdos como ideas previas a partir de las cuales estimular e ir tejiendo una recuperación del patrimonio personal e individual.

Con estas prácticas se generaban conexiones patrimoniales entre algunos de los integrantes del grupo, de tal manera que se fueron estableciendo lazos entre ellos que permitían el hecho de estar hilando un patrimonio individual que fue conformando los colectivos, y que, además, al sentirse parte de un grupo generaban lazos emotivos que se iban creando a partir del trabajo de la empatía tanto de los educadores con el grupo como de los propios integrantes del mismo.

Otro de los objetivos sería generar procesos educativos en los cuales el diálogo intergeneracional se entienda para el establecimiento de una serie de estrategias que hacen que tanto unos como otros puedan ser capaces de ponerse en el lugar del otro. Y que de esta manera se llegue a comprender qué referentes culturales poseen y cuáles fueron los determinantes sociocontextuales que generaron su punto de vista a la hora conformar su identidad o personalidad. Por ello, al comunicar estas experiencias se estableció un diálogo intergeneracional entre los participantes o educandos y las educadoras para fomentar una convivencia social y ciudadana, que, además, propicia que las personas mayores, que son las que comunican y transmiten unas vivencias personales, conserven y recuperen un patrimonio inmaterial.

Hemos planteado ya los relatos e historias de vida como otro de los pilares fundamentales de nuestra investigación y aplicación didáctica. Confluyen en el concepto de historia vital diferentes variables para el desarrollo de nuestro estudio: la experiencia vital como parte de la conformación de la identidad y memoria individual, la aportación que se hace a través de las historias vitales de la transmisión a generaciones futuras, y por lo tanto, a la conservación de la memoria colectiva, y por otra parte, a la aportación que se hace al envejecimiento y a la valoración de la experiencia de vida como fuente de desarrollo personal y participación social en base a ese legado a generaciones futuras. Si esto lo relacionamos con la educación patrimonial, entendemos la importancia de las

narraciones como base para el aprendizaje, puesto que los recuerdos se nos presentan como el punto de partida para un aprendizaje significativo con las personas mayores.

Es por esta razón por la cual nos interesa la creación de estos relatos o historias narrativas, en las cuales la persona mayor es el protagonista de sus propias experiencias, con un espacio concreto como lugar en el cual se ha desarrollado esa vida que cuenta, con los aprendizajes derivados de la propia experiencia vital, y con la implicación simbólica y sobre todo emocional que transmitirá a la vida presente.

Construyendo su relato, el narrador organiza y da sentido a aspectos de su propia vida a los cuales posiblemente no dio la misma importancia cuando los estaba viviendo, de tal manera que la narración le está permitiendo entender algunos cambios concretos que ha ido experimentando y poniendo en valor algunas experiencias vitales que conforman su propia identidad.

Eugenio Trías (2003) considera que: “El sujeto narrativo se expresa y manifiesta en aquel conjunto de relatos y narraciones a través de las cuales nos constituimos en sujetos. Sujetos de narraciones y sujetos “referidos” por narraciones que otros cuentan de nosotros. Nuestras vidas son relatos. Y en ese ser sujetos de narración y relato se cifra también nuestra propia dignidad”.

Trías habla de *sujeto narrativo* y de *dignidad*, puesto que dicho sujeto, al manifestarse está conformando una historia personal y dotando a la misma de una dignidad propia y de una importancia que se hace presente en la participación de dicho sujeto en la sociedad como parte de la misma. En esta reflexión se podría considerar, asimismo, el autoconcepto como una manera de interpretación o reinterpretación personal propiciada por el hecho narrativo.

Además de un valor personal, como se viene considerando, este tipo de historias de vida tienen gran importancia en la educación como recuerdos que establecen la base de un aprendizaje constructivista y significativo a partir del cual se irán construyendo los nuevos aprendizajes.

En este sentido, entendemos que estas actividades dirigidas a la investigación de un modelo de educación patrimonial con personas mayores, entroncan con la continua investigación sobre los procesos relacionales entre el bien patrimonial y el sujeto. Es en esta relación donde incide la educación patrimonial a través de diferentes investigaciones sobre las mejores metodologías aplicadas a ella. Las últimas aportaciones a la misma se encuentran claramente expresadas en el libro *Didáctica del patrimonio*, de la profesora Roser Calaf. En sus aportaciones se observa la necesidad de crear una metodología específica con los diferentes procesos de conexión entre el sujeto y el objeto patrimonial y las relaciones entre ellos para poder trabajar con el patrimonio.

Conclusiones

En cuanto a las conclusiones de dicha investigación emergente, nos planteamos en qué medida este tipo de acciones educativas pueden mejorar la calidad de vida de un colectivo como son las personas mayores. Si bien, en la actualidad, existe la prioridad de generar actividades dedicadas al ocio de las personas mayores, no son muchas las que, a través de la investigación, plantean procesos educativos de calidad.

Después del planteamiento de actividades educativas para un colectivo específico como pueden ser las personas mayores se nos plantea la búsqueda de una serie de estrategias para aplicar la educación patrimonial para mejorar la calidad de vida de dicho colectivo a través de la educación. Estas reflexiones, como tales, no pretenden dar una solución concreta a dichos problemas, sino generar inercias de trabajo para mejorar el bienestar personal y social de las personas mayores, y por ende, la mejora de nuestro futuro.

Bibliografía

CALAF, R. (2009). Didáctica del patrimonio. Epistemología, metodología y estudio de casos.

ORTEGA MORALES, N. I (2001). “El patrimonio, expresión de la identidad de un pueblo. El itinerario histórico-artístico como propuesta didáctica”, en J. ESTEPA, F. FRIERA y R. PIÑEIRO (coords.): Identidades y territorios, Oviedo.

TRÍAS (2003). Ética y condición humana. Península.